

Agencias

INFORME DE GERENCIA A LOS SEÑORES SOCIOS SOBRE EL EJERCICIO DE 1977

Señores Socios de Agencias y Servicios Contables C. Ltda.:

Con sujeción a lo que disponen la Ley y los estatutos de nuestra compañía, tengo el agrado de someter a consideración de los señores socios el Balance General y el Estado de Ganancias y Pérdidas correspondientes al ejercicio económico de 1977, adjunto al presente informe acerca de las actividades de nuestra empresa durante el mismo ejercicio.

En mi informe correspondiente al anterior ejercicio de 1976 ya hice conocer el constante incremento que vienen experimentando las actividades de nuestra empresa como consecuencia de la expansión, igualmente continuada, que mantienen las prestigiosas firmas a las cuales servimos. A pesar del apreciable aumento de trabajo que dejo anotado, el número de empleados en nuestro personal de oficina se mantiene igual que en el anterior ejercicio, de lo que se desprende que han tenido que aumentar su rendimiento individual para que podamos mantener el deseado nivel de eficiencia en nuestros servicios. Nuestra política salarial ha marchado de acuerdo con el rendimiento de nuestro personal, tratando de mantenernos siempre en un plano justo y equitativo. En determinados casos hemos tenido que conceder repetidos aumentos de sueldo, y aún bonificaciones especiales, para retribuir adecuadamente a quien así lo merece, y, en general, para tratar de conservar un personal debidamente calificado, cuyo entrenamiento y capacitación nos ha demandado esfuerzo y tiempo. A pesar de esto, hemos experimentado ciertas bajas de uno u otro empleado en quien habíamos cifrado favorables expectativas, bajas que tuvimos que reemplazar con bastante dificultad, pues, día a día se observa una marcada escasez de personal calificado en materia contable. Este inconveniente que ya anoté en mi anterior informe se viene acentuando más y más hasta adquirir caracteres de extrema gravedad. Existen Contadores en abundancia, pues los Colegios arrojan año tras año montones de graduados en esa rama; pero la gran mayoría carece de preparación y de las elevadas calificaciones que nosotros exigimos, tanto en los aspectos intelectual como moral y cultural. A todo esto se suma la creación de nuevas empresas comerciales, industriales agrícolas, etc. que demandan los servicios de esta clase de empleados para sus departamentos contables, todo lo cual ha venido a agravar el problema, tal como ya lo dije anteriormente, y nos obliga a ofrecer más altas remuneraciones y efectuar reajustes periódicos de ellas, para poder hacer frente a la competencia.

A mediados de 1977 tomamos a nuestro cargo los servicios de vigilancia y mantenimiento de las zonas verdes del complejo de Bodegas de El Guasmo. Por tal motivo tuvimos que contratar seis nuevos trabajadores para poder realizar eficientemente tales servicios. En lo que respecta a la distribución del cinco por ciento de utilidades, la contratación de esos trabajadores adicionales ha incidido desfavorablemente en el aspecto económico, sobre el antiguo personal de oficina, pues, habiendo aumentado considerablemente el número de cargas familiares que entran en el reparto, el valor correspondiente a cada carga ha sufrido una notoria disminución. Y esto a pesar de que en 1977 el total repartible por concepto del cinco por ciento de utilidades superó al del ejercicio ante

rior. Así, tenemos que en 1976 se repartieron \$/ 52.224,08 entre 26 cargas, correspondiéndole \$/ 2.241,10 a cada carga; en tanto que en 1977 el total a repartirse subió a \$/ 60.036,26, pero como las cargas también subieron a 58 (o sea más del doble que el anterior) a cada carga le correspondió olamente la suma de \$/ 1.492,40. Indudablemente que esto fue en perjuicio del antiguo personal de oficina. Además de que la empresa también se ha visto afectada en cierto modo por ese aumento de personal, en lo relacionado con la distribución del 10 por ciento de utilidades, ya que en algunos casos ha tenido que cubrir una diferencia para completar el sueldo mínimo garantizado; lo que quizás no habría ocurrido si hubiera sido menor el número de trabajadores que entraban en el reparto.

En lo referente al resultado económico del ejercicio, debo informar que ha superado al del año anterior, pues las utilidades del año 1977 ascendieron a la suma de \$/ 1'200.725,17.

Si restamos a esa cifra la suma de \$/ 213.829,97 correspondiente a la cantidad garantizada a los trabajadores por concepto del 15 por ciento de utilidades nos queda una diferencia de \$/ 986.895,20. Aumentado a esta última cifra el saldo existente en la Cuenta Superavit, mi proposición para la distribución de utilidades sería como sigue:

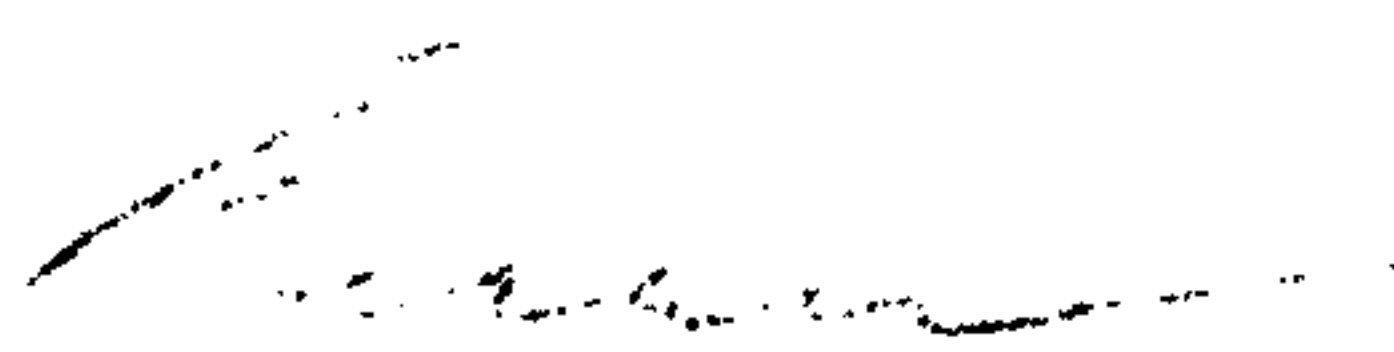
Cuenta Superavit:		\$/ 193.858,23
Utilidad neta del ejercicio de 1977		986.895,20
A disposición de la Junta General		<u>\$/ 1'180.753,43</u>
Distribución:		
A Reserva Legal	\$/ 200.000,00	
A Reserva Especial I	35.000,00	
A Reserva Especial II	48.000,00	
A Reserva para Imp. a la Renta	250.000,00	
A Reserva a disposición de Gerencia	45.000,00	578.000,00
Saldo sin repartir		<u>\$/ 602.753,43</u>

Mención especial en este informe es la separación del apreciado colega y amigo señor don Oscar Forster de la gerencia de nuestra compañía en la Sucursal de Quito. Después de haber colaborado en la gerencia de Quito desde la fundación de nuestra compañía, el señor Forster renunció su cargo a mediados de 1977, para separarse formalmente el 31 de Diciembre del mismo año en busca de un merecido descanso. Debo dejar constancia de mi agradecimiento al señor Forster por la amplia y leal colaboración que nos brindó en todo momento, y mi pesar por su separación, pero como él continúa como socio de la firma, confío que podremos seguir contando con sus siempre atinados consejos. A la vez quiero consignar mi cordial bienvenida al nuevo colega de gerencia y consocio, señor Diego Quiñones, quien se encargó interinamente de la ge

rencia en Quito desde el 10. de Julio de 1977, para asumirla con carácter definitivo el 10. de Enero de 1978. Estoy seguro de que con su valiosa colaboración podremos mantener el elevado nivel de servicio que acostumbramos prestar a la firmas a las cuales venimos sirviendo desde hace muchos años.

Para terminar este informe, debo dejar constancia de mi reconocimiento al señor Presidente por la ayuda y orientación que siempre me ha brindado y que me han facilitado el éxito de mi labor. Igualmente hago presente mi agradecimiento a los señores socios de la compañía por la reiterada ratificación de su confianza en mi persona, gratitud que la hago extensiva al personal de la empresa por su decidida y leal colaboración.

Muy atentamente,



Guayaquil, Febrero 10. de 1978